

LA ELECCIÓN MÁS GRANDE DE NUESTRA HISTORIA, REDUCIDA A UN DILEMA



COLISEO
Samuel Rodríguez
@Sgrs62
samuelrodriguezsanchezmexico@gmail.com

A menos de un mes de la jornada electoral del 2 de junio la elección más grande de la historia del país parece reducida ante el electorado a la solución de un dilema que lejos de ser nuevo a lo largo de la historia ha sido permanente: continuidad o cambio. No hay más, esa es la realidad.

En el fondo lo evidente es que cada candidata o candidato lo plantea desde su perspectiva particular, pero en realidad no hay novedad en el planteamiento. Si acaso, la 4T plantea la continuidad con mayor claridad, como si el viejo planteamiento de desarrollar un programa de varios sexenios continuos fuera posible. Dar continuidad a los programas y cambios que desde su punto de vista se requieren para el país, en lo que se aprecia como una suerte de gobierno de más de seis años, bajo una directriz marcada por quien ganó la elección en julio de 2018.

“El electorado está más que consciente del peso que tiene su voto”.

Sin embargo, lo evidente es que en el plano presidencial desde 2000, cuando Vicente Fox ganó la Presidencia, se comenzó a vivir una era de cambios en el ejercicio del poder.

Un cambio que a nivel estatal comenzó a operar con el triunfo, entre otros, de Ernesto Ruffo Appel en la gubernatura de Baja

California en 1989; en tanto que en la capital del país el triunfo de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano en 1997 representó uno de los cambios más sustanciales. Y en el camino la creación de los diputados y senadores por el principio de representación proporcional brindó a los partidos de oposición mayores posibilidades de tener presencia en el Congreso de la Unión.

En resumen, la historia de la democracia nacional durante más de 35 años ha estado marcada por la decisión ciudadana en torno de la continuidad o la alternancia. Una decisión que corre por dos vías. La primera, institucional, por la que un partido se mantiene en el poder o lo pierde; la segunda, en el plano personal, que se enfoca en la o el político por el que se vota.

Valoración

Pero, al margen, hay que considerar un factor paralelo que tiene gran peso en la determinación de los electores: el desempeño de quienes ejercen un cargo ya sea como presidentes municipales, gobernadores o el presidente, así como los diputados locales, diputados federales o senadores.

En el fondo, con sus acciones quienes concluyen su gestión marcan en gran medida el rumbo de la elección.

No es descabellado por ello pensar que en cada elección en las urnas las y los electores, más allá de solo valorar las propuestas de los candidatos, externan su rechazo o aval al desempeño de quienes están por concluir su gestión y al hacerlo optan por la alternancia o la continuidad.

Por tanto, lo evidente es que hablar con cualquier denominación de continuidad o cambio en una elección está muy lejos de representar una novedad, porque en el fondo lo que prevalece es el mismo dilema, aunque con diferentes actores.

Solo hay que revisar los resultados de las elecciones a cualquier nivel para comprender que el electorado está más que consciente del peso que tiene su voto y la capacidad que tiene de valorar en la boleta electoral a las y los políticos.

El ejemplo más claro en lo inmediato es el resultado de la elección de 2021, que se reflejó en una modificación de la conformación del Congreso de la Unión, en el plano federal, en el estatal y en la distribución de las alcaldías en la Ciudad de México.

El dilema permanece y cada votante habrá de resolver en lo particular al acudir a las urnas, a partir de su propia valoración. ■

La alternancia o la continuidad.





ELECTORAL

La elección más grande de la historia: 20 mil 708 cargos en juego

EN LA RECTA FINAL

José Antonio Caporal
jose.caporal66@gmail.com

Organizaciones sociales, eclesiásticas, académicas
y empresariales llaman a participar en los comicios para erradicar
el abstencionismo y fortalecer la democracia.

Luego de un prolongado proceso electoral que incluyó las etapas de campaña, intercampaña, precampaña y una especie de preprecampaña y que comenzó prácticamente desde principios de 2023, llegamos al momento de la cuenta regresiva: falta menos de un mes para los comicios del 2 de junio.

Un total de 98 millones 329 mil 591 mexicanos inscritos en la Lista Nominal electoral y que cuenten con su credencial de elector vigente podrán acudir a las 170 mil 401 casillas que se instalarán para sufragar por los más de 20 mil cargos que estarán en juego en la elección más grande en la historia de México: la Presidencia

de la República, ocho gubernaturas, la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México, el Senado, la Cámara de Diputados, 31 Congresos locales y mil 802 presidencias municipales de 30 entidades, incluidas las 16 alcaldías de la capital del país.

Candidatos

Tres son las personas que contienden por la Presidencia de la República y son postuladas por coaliciones y partidos políticos; en el actual proceso ningún aspirante logró conseguir el registro como candidato independiente.



Los candidatos son Xóchitl Gálvez, de la coalición *Fuerza y Corazón por México*, que integran PAN, PRI y PRD; Claudia Sheinbaum, representante de la coalición *Sigamos Haciendo Historia*, que conforman Morena, PVEM y PT; y Jorge Álvarez, de Movimiento Ciudadano (MC).

Las tres candidaturas han tenido sin duda suficientes oportunidades de dar a conocer sus propuestas para resolver los problemas del país, así como para impulsar el crecimiento económico y el desarrollo de la sociedad.

Además de los múltiples actos proselitistas, los candidatos tuvieron un par de debates organizados por el Instituto Nacional Electoral (INE). En el primero, celebrado el 7 de abril, se contó con la participación de mexicanos mayores de 13 años, quienes tuvieron la oportunidad de enviar sus preguntas a través de las redes sociales y plataformas digitales del organismo electoral.

Los temas para formular las preguntas fueron: educación y salud; transparencia y combate a la corrupción; y no discriminación, grupos vulnerables y violencia en contra de las mujeres.

El segundo debate se realizó el 28 de abril y su formato incluyó nuevamente preguntas formuladas por ciudadanos, pero esta vez a través de videgrabaciones.

Personal del instituto llevó a cabo la grabación de las preguntas ciudadanas en las 32 entidades del país y consideró cuatro temas: crecimiento económico, empleo e inflación; infraestructura y desarrollo; pobreza y desigualdad; y cambio climático y desarrollo sustentable.

El tercero y último debate se llevará a cabo el 19 de mayo y en él los candidatos debatirán en torno del tema Democracia y gobierno: diálogos constructivos. En ese encuentro los participantes se cuestionarán cara a cara sobre política social; inseguridad y crimen organizado; migración y política.

Castigar o premiar

En 2000 los votantes mexicanos decidieron terminar con una historia de 70 años del PRI en la Presidencia de la República y dieron el triunfo al PAN; en 2006 la decisión estuvo muy dividida y el ganador, igual del PAN, tuvo una diferencia de apenas medio punto porcentual sobre el segundo lugar; en 2012 el panismo regresó el poder a los priistas por decisión de los votantes; y en 2018 los mexicanos volvieron a optar por la alternancia y sufragaron mayoritariamente por Morena.

Al emitir su voto los electores toman en cuenta los fracasos y los logros de los gobernantes: renuevan la confianza en el régimen y le dan seis años más o bien optan por otro cambio de partido en el poder, como sucedió en 2000, 2012 y 2018.

Es innegable que la actual generación de electores entiende muy bien el valor del voto: sabe decidir, premiar y castigar.

Azucena Rojas, decana de la Escuela de Ciencias Sociales y Gobierno del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, resalta la importancia de salir a votar el 2 de junio: “No todos los países tienen ese derecho a decidir quiénes son sus gobernantes; nosotros sí lo tenemos y ha sido una lucha de aproximadamente 30 años para que estas elecciones realmente sean democráticas”.

Afirma que “las elecciones van a ser 100% democráticas si la ciudadanía se involucra, participa y ejerce su voto”.

Igualmente, la catedrática aseveró que para emitir un voto informado es necesario conocer las propuestas de los candidatos a los distintos cargos de elección: “En el caso de los candidatos a la Presidencia puedes ingresar a sus páginas oficiales o redes sociales para encontrar la información correspondiente. Si en tu estado hay elecciones de gobernadores, alcaldes, diputados, además de senadores, es necesario que revises quiénes son los candidatos y sus propuestas. Es una oportunidad para ver cómo vamos a premiar o a castigar a los gobernantes de acuerdo con su desempeño”.

El 2 de junio, “con mucha motivación y alegría, hay que salir a votar y ejercer ese derecho que tenemos como mexicanos”, concluye.

La consejera del INE, Dania Paola Ravel Cuevas, asevera que “el voto es continuidad o cambio, es confianza o protesta, es crítica o acompañamiento; pero para las autoridades electorales es el ejercicio de los derechos político electorales que también forman parte de los derechos humanos de la ciudadanía a través de la cual manifiesta su voluntad”.

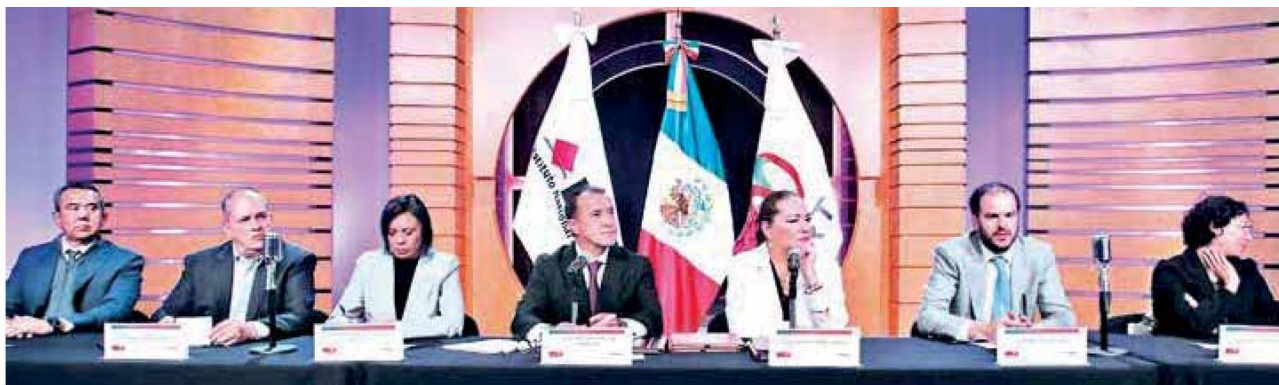
Agrega que “al igual que un reloj que marca el pulso, el actual proceso como parte de la regularidad democrática que vivimos marca el inicio de una etapa en la que la ciudadanía quiere participar y ser una vez más la protagonista de la toma de decisiones. Es necesario pensar en los procesos electorales como un pilar fundamental de la democracia”.

Vencer el abstencionismo

Desde el inicio del proceso diversas organizaciones de la sociedad, universidades, medios de comunicación y empresarios se han sumado a la promoción de la participación ciudadana en las elecciones.

Ciudadanos, evaluadores.





CIRT. Salir a votar.

Una de las voces con mayor eco y compromiso con la sociedad es la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM), la cual emitió un mensaje en el que apuntó: “Esperamos que el Señor nos conceda que este proceso electoral se realice en paz y transparencia, y que todo el pueblo mexicano haga conciencia de su compromiso nacional para que salga a votar y elija dirigentes que busquen sinceramente el bien común”.

Asimismo, la CEM llamó a todos los ciudadanos a participar en lo que a cada uno le toca: “Vigilando con esmero el proceso electoral en su conjunto, hasta la entera jornada del 2 de junio, donde los verdaderos demócratas, como fruto de un proceso ejemplar, deberán reconocer los resultados sin apasionamiento, dejando de lado intereses meramente partidistas y conductas egoístas, poniendo por delante el bien común de nuestro México”.

Afirmó que en México “requerimos campañas electorales que favorezcan el ejercicio del voto libre, informado y secreto, sin manipulaciones ni engaños, sin injerencias indebidas de las autoridades gubernamentales ni de cualquier índole. Lo decimos con toda claridad: ¡deseamos una elección en la que participemos todos! ¡Evitemos cualquier retroceso democrático!”

La CEM concluyó: “No es tiempo de apatía, indiferencia o abstencionismo. Es tiempo de participación y compromiso. Exhortamos a todos los ciudadanos, especialmente a los jóvenes, a informarse, interesarse y tomar sus propias decisiones buscando el bien de la nación”.

A su vez, la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex) presentó su programa institucional de participación cívica y desarrollo democrático *Participo, Voto, Exijo*, que tiene cinco líneas de acción: promover el voto informado y razonado para combatir el abstencionismo; hacer observación electoral durante todo el proceso y el día de la elección; dialogar con los candidatos a la Presidencia; presentar el Acuerdo Nacional por un México con Desarrollo Inclusivo; así como organizar debates y diálogos ciudadanos con candidatos a las gubernaturas.

El organismo indicó que una de las metas de su programa es que se alcance 70% de participación ciudadana en las urnas, porcentaje superior al de 2018, cuando se llegó a 63.4% de participación.

Asimismo, la Coparmex reiteró que es necesario aumentar la participación y por ello su oficina nacional y 40 centros empresariales regionales se han registrado ante el INE como organizaciones promotoras de la participación ciudadana.

“Deseamos que la mayor cantidad de ciudadanos construyamos juntos el futuro de nuestro México a través del voto. Es nuestra obligación, es nuestra responsabilidad, pero también es nuestra prerrogativa combatir y vencer al abstencionismo, la apatía y la actitud de dejar que otros decidan por nosotros”, indicó.

Como en cada proceso electoral, los medios electrónicos de comunicación, es decir, radio y televisión con señal abierta, se sumaron a la promoción de la participación ciudadana.

La Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión (CIRT) firmó un convenio con el INE para promover la cultura cívica.

“El voto es continuidad o cambio, es confianza o protesta”.

El presidente de la CIRT, José Antonio García Herrera, precisó que el acuerdo “busca fomentar la cultura cívica y de participación ciudadana, motivando a los mexicanos para que voten en los procesos electorales con el fin de fortalecer la democracia a través de la realización de programas, proyectos y acciones a favor de México”.

Agregó que los medios masivos de comunicación con mayor cobertura y audiencia en México han “participado activamente para difundir en nuestro país la cultura cívica y de participación ciudadana, motivando a la población para que se involucre y participe. Hemos hecho valer y defender la libertad de expresión como ingrediente principal de la democracia”.

El INE igual firmó un convenio con el Consejo de la Comunicación, donde participan presidentes y directores de empresas, cámaras, asociaciones y confederaciones de los asociados, así como aliados estratégicos del sector social y educativo.

El presidente del Consejo de la Comunicación, Francisco Casanueva, presentó la campaña Me veo, que tiene el objetivo de generar una cultura cívica y de participación, así como motivar a



los mexicanos para que asuman su corresponsabilidad como ciudadanos y, de esta forma, se involucren, participen, confíen y voten en el proceso electoral 2024.

El INE también firmó un convenio con la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, Servicios y Turismo con el objetivo de fomentar la educación ciudadana para el ejercicio libre, responsable e informado del voto, así como impulsar la observación electoral en la jornada comicial del 2 de junio.

Lo bueno, lo malo y lo feo

Sin duda, lo bueno es que la parte fundamental de los comicios, es decir, la recepción y conteo de votos, es responsabilidad de los ciudadanos.

En un mensaje dirigido a los ciudadanos y participantes de la contienda el INE recordó que nuestros constituyentes eligieron la vía democrática para dirimir nuestras diferencias a través del voto y destacó: “El voto es, sin duda, el mayor igualador social, lo mismo vale el del mexicano habitante de áreas campesinas como el de zonas urbanas o metropolitanas”.

El organismo celebró que “las elecciones en nuestro país son ciudadanas de origen, de forma y de fondo, pues en ellas participan en toda su estructura ciudadanos, desde la conformación de los consejos locales y distritales, observadores electorales, funcionarios de mesas directivas de casilla, así como todas aquellas que se suman para participar como capacitadores asistentes y supervisores electorales”.

En este sentido, señaló el instituto, se puede afirmar que “la ciudadanía contribuye al desarrollo de elecciones libres, auténticas y democráticas, para la renovación de los poderes públicos del Estado mexicano”. Y justo por esta participación ciudadana es que existe confianza en las elecciones.

Como bien sabemos, el INE instalará 170 mil 401 casillas, distribuidas en los 300 distritos electorales ubicados en las 32 entidades del país.

Para recibir y contar los votos, cada casilla contará con una mesa directiva conformada por nuestros vecinos. En total, el INE capacitó dos millones



Ravel | El derecho a cambiar.

“Es necesario pensar en los comicios como un pilar fundamental de la democracia”.

834 mil ciudadanos; de ellos un millón 533 mil 912 serán los funcionarios propietarios y el resto serán suplentes.

En cuanto a lo malo del proceso electoral tenemos que los partidos políticos ocupan tiempo gratuito en radio y televisión para transmitir más de 52 millones de *spots* (precampaña, intercampaña y campaña) en los que formulan múltiples ataques dirigidos hacia sus adversarios y casi ninguna propuesta concreta.

Además, los partidos políticos nacionales disponen de un financiamiento público superior a los diez mil 444 millones de pesos para sus gastos ordinarios y de campaña en este 2024; a esta cifra hay que sumar otros ocho mil 836 millones de pesos que se entregan a los partidos políticos con registro local (estatal).

Desde hace décadas ha sido una exigencia de la sociedad reducir los montos de financiamiento, pero ninguna fuerza política, por supuesto, apoya esta propuesta.

En cuanto a lo feo, tenemos que los procesos electorales en México tienen como una de sus principales características el fenómeno denominado “judicialización”. Esto es, la considerable cantidad de denuncias que los partidos y candidatos interponen unos contra otros.

Con sus denuncias e impugnaciones y, como ya es costumbre, con el desconocimiento de los resultados electorales, los partidos y candidatos abonan para que los comicios terminen en los tribunales electorales (federal o estatales) en busca de “ganar en la mesa” lo que no ganaron en las urnas.

El problema es añejo y es producto de la nula seriedad, la ambición y falta de compromiso con el cumplimiento de la ley por parte de partidos políticos y candidatos; una ley que, por cierto, fue diseñada y aprobada por ellos mismos en el Congreso de la Unión.

En el actual proceso, el INE ya registra más de 300 expedientes de procedimientos especiales sancionadores; en tanto que el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) calcula que durante todo el proceso electoral 2023-2024 recibirá alrededor de 18 mil denuncias. **V**



SOCIEDAD

CULTURA Y PRESIDENCIABLES

Alejandra Moncada
ale.moncadar@gmail.com

El 12 de mayo se llevó a cabo un encuentro intitulado *Diálogo por el sector cultural*, que organizaron el Grupo de Reflexión sobre Economía y Cultura (Grecu) y la Escuela de Periodismo Carlos Septién García.

Participaron las tres representantes de cultura de las candidatas y el candidato por la Presidencia de la República: Consuelo Sáizar, de *Fuerza y Corazón por México*, que conforman PRI, PAN y PRD; Ruth Alejandra López, de Movimiento Ciudadano (MC); y Ana Francis Mor, de la coalición *Sigamos Haciendo Historia*, que integran Morena, PT y PVEM.

Coordinaron el encuentro las periodistas culturales Angélica Abelleyra y Adriana Malvido.

El objetivo del diálogo fue informar a los electores acerca de las propuestas culturales de cada uno de los tres candidatos, para lo cual se dividió la reflexión en cinco bloques, donde cada representante contó con tres minutos para hablar.

Se abordó en el primer bloque la pregunta “¿Tenemos la Secretaría de Cultura que la realidad del sector cultural del país requiere?” El segundo bloque partió del cuestionamiento “¿Qué estrategias plantea su plataforma para dignificar las condiciones laborales del sector cultural, tanto en el sector gubernamental como en los sectores privado y civil?” El tercer y cuarto bloques ahondaron a su vez en las preguntas “¿Qué medidas pueden ofrecer para la participación de las organizaciones de la sociedad civil y de la iniciativa privada en la realidad cultural del país?” y “¿Cómo hacer posible la consolidación del federalismo cultural?”

A grandes rasgos, los enfoques principales de las tres representantes son los siguientes.

Consuelo Sáizar expuso que la candidata de PAN-PRD-PRI ofrece el presupuesto cultural más grande que ha tenido nuestro país, el cual sería de 25 mil millones de pesos a partir de 2025.



Asimismo, plantea la creación de tres universidades de las artes y de diversas becas para los estudios de dicho sector.

Para recuperar la cultura, señala, se partirá desde el Poder Legislativo, el Poder Ejecutivo, la industria, las empresas y la academia. Tanto el sector público como el privado tendrán un espacio importante en materia de cultura.

Por MC, López dijo que su candidato aboga por descentralizar la cultura para que no todo lo absorba únicamente la capital del país. Además, propone garantizar los derechos culturales a todos los sectores de la población.

En cuanto a las instituciones, opta por mantener tanto las públicas como las privadas para que sigan apoyando en la derrama económica.

También propone revivir la infraestructura de bibliotecas que en este sexenio se han visto abandonadas.

Finalmente, Mor dijo que la candidata por la coalición Morena-PT-PVEM considera que para que los artistas y trabajadores del sector cultural tengan un verdadero cambio laboral la Secretaría de Trabajo y la Secretaría de Cultura deben trabajar en conjunto.

Asimismo, invita a expandir la cultura en más espacios con la ayuda de circuitos, festivales y otros eventos para que a su vez generen mayores oportunidades de empleo.

De igual forma, propone centrarse en los derechos culturales para fortalecer de abajo para arriba a las comunidades artísticas.

Cambio necesario

De las tres representantes de los candidatos presidenciales, la única que tuvo tiempo para conceder una entrevista a *Vértigo* fue Consuelo Sáizar, quien aprovechó la charla para ahondar más en las propuestas culturales de la candidata de *Fuerza y Corazón por México*.

—¿Cómo ha cambiado el panorama cultural desde que usted fue directora del Fondo de Cultura Económica (FCE) y presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta)?

—Hay dos variables que indudablemente cambiaron todo: la pandemia y la aparición de la Inteligencia Artificial. Cambió la producción, el consumo, la distribución, el almacenaje. Cambió desde el costeo, los precios, la anotación de inventario... Cambió todo. Y ahora nos encontramos con la tercera variable, que es una devastación absoluta de la cultura en México. Se está viviendo como lo que es: una derrota cultural de la Cuarta Transformación.

—El FCE asumió la responsabilidad de ser un difusor de la lectura, pero parece que la estrategia no ha funcionado. ¿Qué rol debería tener, entonces?

—El Fondo de Cultura Económica siempre había sido la gran institución con la que México conversaba con el mundo, pero entró en un periodo de confusión: empezó a hacer otras cosas que ya se hacían en otras instituciones del Estado mexicano, como Educal, la Dirección General de Bibliotecas (DGB) y la Dirección General de Publicaciones (DGP).



FOTOS: C. MORALES

Sáizar | Se necesita una política cultural de Estado.

Agrega que “hubo una confusión absoluta de lo que era la vocación cultural de la institución, que se creó para traducir los libros de otros idiomas para los mexicanos que no dominan otra lengua. Y que fue también hecha para mandar a otras latitudes los libros que escribían los mexicanos en español y darlos a conocer. Me parece que continúa dicha confusión y espero que ahora que el FCE cumple 80 años retome su vocación original”.

Polos

—¿Se puede garantizar que las políticas culturales sean inclusivas y accesibles para todos los sectores de la sociedad?

—Hoy hubo un debate de enorme altura, con propuestas tan originales como inteligentes, donde existe una decisión absoluta del equipo de campaña de Xóchitl Gálvez para armar un proyecto federal de cultura que logre diversos polos de desarrollo a lo largo de todo el país.

—¿Cómo implementar un diálogo intercultural con otros países sin dejar de lado la propia riqueza cultural?

—Gálvez es quien mejor ha resuelto ese desafío: ella representa lo mejor del mundo indígena, de las culturas originarias, y es una mujer que dialoga con el mundo a nivel internacional. Creo que es un personaje que le hará mucho bien a México desde su Presidencia.

Puntualiza Sáizar: “Creo que ha llegado al fin el momento de diseñar un Estado cultural mexicano que abrevie del francés; que tenga la fuerza del mecenazgo estadounidense y toda su legislación; la vitalidad de las microempresas británicas; y que añada el compromiso de México con el patrimonio cultural y su papel como articulador de la infraestructura física y digital”.

Se trata, concluye, de “un modelo cultural mexicano que dé identidad a la sociedad, que dé prosperidad a la comunidad y que parta de una educación artística de calidad. México necesita una política cultural de Estado”. 



LITURGIA

Elecciones 2024

DEBATES Y DEMOCRACIA

POR TEODORO BARAJAS RODRÍGUEZ

Los debates en México no dejan de registrar formatos rígidos que se vinculan fácilmente con el aburrimiento, despiertan el morbo para hacer cálculos acerca de quién podría salir con mayor agresividad y denosté a sus contrincantes, lo cual no deja de ser previsible. El segundo debate presidencial del actual proceso que se efectuó el domingo 28 de abril no estuvo exento de lo anterior, las candidatas y candidato participaron, aunque ya el formato varió respecto al anterior, digamos que registró mayor intensidad.

**CLAUDIA SHEINBAUM
Y XÓCHITL GÁLVEZ
SON LAS CANDIDATAS
QUE PELEAN POR LA
PRESIDENCIA, JORGE
ÁLVAREZ MÁYNEZ
PUEDE AGENCIARSE
ALGUNOS PUNTOS MÁS
AUNQUE SIN MAYOR
TRASCENDENCIA, EL
EMECISTA NO TIENE
LA PRESIÓN DE SUS
CONTRINCANTES.**

El tiempo del debate evidentemente no da para interiorizarse, por ejemplo, en materia de políticas públicas, propuestas más explícitas porque no terminarían el abordaje a ciertos puntos que

requieren una atención especial, empero si pueden hablar lo que les alcance.

Claudia Sheinbaum y Xóchitl Gálvez son las candidatas que pelean por la presidencia, Jorge Álvarez Máynez puede agenciarse algunos puntos más aunque sin mayor trascendencia, el emecista no tiene la presión de sus contrincantes.

El debate del anterior domingo tuvo rispideces como se preveía, Xóchitl Gálvez llamó narco candidata a Claudia Sheinbaum, y la candidata de Morena le dijo corrupta a su adversaria. Los adjetivos y calificativos llegaron, aunque ambas navegaron en lugares comunes, Máynez cuestionó a sus adversarias, más a Xóchitl que a Claudia.

Más allá de las imputaciones que se hacen las candidatas da la impresión que los temas fundamentales aún no se abordan, la realidad es indiscutible y el tema de la inseguridad continúa en el número uno de los pendientes, el promedio diario de homicidios dolosos es temible, la violencia impacta otros rubros como la economía y dificulta la gobernabilidad.

Este proceso electoral tiene algunas marcas que generan desencanto e impotencia porque el número de candidatas, candidatos y anteriormente aspirantes asesinados no puede pasar desapercibido. Los zarpazos del crimen organizado ya han dejado un registro espeluznante que no puede pasar desapercibido.

A este fenómeno habría que añadir el alto número de candidatos que han decidido renunciar a sus aspiraciones porque han sido amenazados por la delincuencia y todo ello hace que la incertidumbre se incremente para impactar el ámbito electoral.

En menos de un mes se efectuarán los comicios que tienen una gran dimensión por la legión de cargos de elección popular que se habrán de disputar en un país en donde desde el inicio del siglo XXI registró la alternancia tras los 71 años consecutivos de administraciones originadas en un solo partido que fue el PRI con sus correspondientes modas sexenales que imponía el presidente de turno desde Plutarco Elías Calles a Ernesto Zedillo Ponce de León.

En el siglo XXI ya se han registrado alternancias como un sello de la denominada normalidad democrática, el nuevo milenio lo encabezó el PAN con un atípico militante que lo es Vicente Fox, siguió su correligionario Felipe Calderón Fournier. Posteriormente llegaría la alternancia con el PRI y su regreso con Enrique Peña Nieto en una oscura administración que fue la antesala del arribo del presidente Andrés Manuel López Obrador.

En 24 años del siglo XXI se logró más que en el siglo XX en materia de alternancia. Falta un debate aún entre las candidatas y el candidato, esperamos haya más sustancia que en los anteriores. ☺

